

CONSIDERACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA TELE-ENFERMERÍA EN CHILE

CONSIDERATIONS FOR THE DEVELOPMENT OF TELE-NURSING IN CHILE

Daniel Jara Suazo

Enfermero-Matrón, Magíster en Salud Pública

Especialista en Salud Familiar y Comunitaria

Instructor Adjunto

Escuela de Enfermería, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile

http://dx.doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.31.3.241-242

Indudablemente la Pandemia por SARS-CoV-2 ha cambiado al mundo, las cosas no son como eran antes y el distanciamiento social se ha transformado en una de las principales medidas preventivas. Este escenario propició el rediseño de los procesos asistenciales a nivel global, siendo cada vez más frecuente mencionar el concepto Telesalud como una estrategia indispensable para disminuir las brechas y aumentar las oportunidades de acceso a la atención sanitaria durante el 2020.

La **Telesalud** se define como aquello que involucra la práctica de los servicios de salud y de sus actividades relacionadas (tales como educación, formación, gestión y dirección de sistemas de salud a distancia, entre otros) por medio de sistemas basados en Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC), siendo la separación geográfica entre los actores implicados una de sus principales características⁽¹⁾. Aun cuando las atenciones de salud a distancia datan desde hace casi un siglo⁽¹⁾, no se ha logrado unificar acertadamente aspectos relacionados a lo operativo. Esto ha sido una dificultad que se ha manifestado con mayor claridad en este periodo dado que erróneamente se ha querido incluir a todas las profesiones de salud dentro del concepto Telemedicina, desconociendo con ello la generación de nuevo conocimiento que desarrollan estas disciplinas para beneficiar la salud de las personas. En virtud de aquello, es necesario mostrar lo significativo que ha sido el crecimiento de la Tele-enfermería como complemento a la consulta presencial.

La **Tele-enfermería** se define como el uso de recursos tecnológicos en el ejercicio de la práctica de enfermería de forma remota buscando aumentar la eficiencia y el acceso a la entrega de cuidado de salud⁽²⁾. Es posible aplicarla en las 4 funciones del rol profesional: asistencial, gestión, educación e investigación, para lo cual, es necesario el desarrollo de nuevas competencias tecnológicas y clínicas. Además, es necesario adaptar la evaluación y exploración físicas tradicionales a un entorno en el que el usuario no está físicamente presente⁽³⁾.

La primera evidencia documentada data de 1974, cuando la enfermera Mary Quinn realizó atenciones de enfermería remota a personas que se encontraban en el aeropuerto Logan^(2,3). Recién en 1997, la Asociación Estadounidense de Enfermeras publicó una definición oficial de Tele-enfermería, considerando pautas profesionales para el ejercicio profesional⁽³⁾. La producción científica asociada a esta actividad ha sido poco consistente y probablemente se ha omitido la relevancia de medir el impacto de la tecnología como una herramienta para el desarrollo de la Tele-enfermería⁽³⁾.

La situación sanitaria mundial ha demandado la incorporación de las prestaciones a distancias como un mínimo necesario para los sistemas de salud, lo que implica que los profesionales de enfermería deben explorar la formulación de estrategias remotas para

asegurar la continuidad de la atención a los usuarios. En este sentido, es posible identificar 4 dimensiones que se deben tener presente para desarrollar Tele-enfermería:

- **Usuarios:** Las características particulares de los beneficiarios de la atención deben estar identificadas previamente, esto permite focalizar la prestación en torno a sus necesidades. Para ello es importante considerar: edad, género, manejo de la tecnología, condiciones de salud y de vida, expectativas de la atención, red de apoyo, entre otras⁽⁴⁾.
- **Profesional de Enfermería:** Las personas que desarrollan el proceso de atención a distancia deben autoevaluar el grado de cercanía que tienen con la tecnología. En este sentido, se debe tener claridad respecto a las habilidades para su uso y la capacidad para mantener una comunicación efectiva en relación de cuidado a distancia⁽⁴⁾.
- **Estructura organizacional:** Las principales dificultades en la implementación de la atención a distancia resulta estar relacionado con la estructura, cultura de la organización y su facilidad para adaptarse a los cambios. En este sentido, es necesario asegurar una adecuada coordinación de las unidades y personas que participaran en la definición y construcción de las estrategias digitales que desea implementar⁽⁴⁾.
- **Tecnología:** La tecnología debe ser considerada como una herramienta, es decir, un medio para lograr el fin. No obstante, es importante que esta permita resguardar la privacidad, confidencialidad y seguridad de la información que se genera en el proceso de atención distancia⁽⁴⁾.

Estas dimensiones pueden ser aplicadas al desarrollo de cualquier estrategia de atención a distancia, pues permiten identificar un marco general para definir su implementación. En el futuro resulta fundamental que el concepto Telesalud involucre de forma sucesiva a todas las profesiones que pueden entregar un beneficio a la salud de los usuarios, para ello es necesario que se consideren los propios campos de conocimientos, pues no es suficiente hablar de Telemedicina para describir un fenómeno global de reestructuración de la práctica sanitaria. En este sentido, Tele-enfermería es una realidad y ha llegado para quedarse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CEPAL-Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Desarrollo de la Telesalud en América Latina: Aspectos conceptuales y estado actual. 2013. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35453/1/S2013129_es.pdf
2. ATA-American Telehealth Association. Telehealth nursing fact sheet: ATA telehealth nursing special interest group. 2011. Recuperado de: <https://studylib.net/doc/8439283/telehealth-nursing-fact-sheet---american-telemedicine-ass>
3. Martich, D. Evolution/History of Telenursing. En: D. Martich (Ed.), Telehealth Nursing: Tools and Strategies for Optimal Patient Care 2016; 3-12. Springer. <https://10.1891/9780826132338>
4. Koivunen, M. & Saranto, K. Nursing professionals' experiences of the facilitators and barriers to the use of telehealth applications: a systematic review of qualitative studies. 2017. doi: 10.1111/scs.12445